

# SACERDOCIO E IMPERIO

## EN LOS SIGLOS XII Y XIII

A propósito del libro del P. CASTILLO LARA, S. D. B.

### “COACCION ECLESIASTICA Y SACRO ROMANO IMPERIO”

#### I.—*Interés político de la Historia*

Los pueblos como los individuos tienen días de luz y días de sombra. En sus crisis el hombre prudente acude a la experiencia de los viejos. El consejero de los pueblos es la Historia: por algo la llamaban los antiguos “magistra vitae”. Todos los pueblos cultos tienen su historia.

Y este acudir al pasado es tan real en la Humanidad, que la ciencia histórica nace y tiene sus mejores días precisamente en las grandes crisis de las naciones. Nunca como entonces se siente la necesidad de “escarmentar en cabeza ajena”. Cuando en la escalada se llega a lo desconocido, es necesaria la presencia del guía. Siempre que el progreso coloca al hombre en una cumbre virgen, el timonel de la sociedad tiene necesidad del historiador. En este movimiento pendular “pasado-futuro” consiste el magisterio de la Historia.

Podrá variar la dirección inicial: “El historiador clásico se pregunta: “¿Cómo ha sucedido?”. El historiador moderno: “¿Cómo iremos adelante?”. Uno y otro, sin embargo, siguen el mismo ritmo. El historiador ha de ser un erudito y un vidente, un sabio y un orientador: un educador. Ha de escudriñar en el cañamazo de la historia humana los hilos invisibles, que puedan sustentar el paisaje del futuro. Ha de conocer la trama para *adivinar*<sup>2</sup> la solución.

De ahí la necesidad de una crítica severa y objetiva, que fije con la mayor precisión posible, los estadios primeros a examinar, y el recurrir cada vez más frecuente a la génesis y desarrollo de la misma vida interna de las instituciones para la interpretación adecuada del

---

<sup>1</sup> KARL LÖWITH, *El sentido de la Historia*, Madrid, 1956, p. 32 s.

<sup>2</sup> “*Adivinar*”: no somos deterministas. Por más que los ciclos históricos tengan su eco y la curva del tiempo alcance límites parejos, siempre quedará a salvo, en el trazo del porvenir, el designio divino en juego misterioso con la libertad del hombre.